

Gálatas 2 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

¹ Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito. ² Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles. ³ Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse; ⁴ y esto a pesar de los **falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud**, ⁵ a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.

⁶ Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas, a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron. ⁷ Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión ⁸ (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles), ⁹ y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. ¹⁰ Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer.

¹¹ Pero cuando Pedro vino a Antioquía, **le resistí cara a cara**, porque era de condenar. ¹² Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. ¹³ Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. ¹⁴ Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar? ¹⁵ Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, ¹⁶ sabiendo que **el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo**, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. ¹⁷ Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera. ¹⁸ Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. ¹⁹ Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios.

²⁰ Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

²¹ **No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.**

BOSQUEJO – Puntos Importantes

Movimientos Judaizantes contemporáneos

Se han vuelto muy populares las iglesias “mesiánicas” que mezclan las costumbres hebreas y la ley mosaica en la vida de la iglesia local. Por ejemplo, se reúnen el sábado. **La pregunta es:** ¿Requiere Dios que los cristianos guarden el sábado?

Respuesta: En Colosenses 2:16-17, el apóstol Pablo declara, “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo”. De manera similar, Romanos 14:5 dice, “Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente”. Estas Escrituras dejan muy claro que, para el cristiano, el guardar el sábado es un asunto de libertad espiritual, no un mandamiento de Dios. El guardar el sábado es un punto sobre el cual la Palabra de Dios nos instruye a no juzgarnos unos a otros.

En los primeros capítulos del Libro de Hechos, los primeros cristianos eran predominantemente judíos. Cuando los gentiles comenzaron a recibir el don de la salvación a través de Jesucristo, los judíos cristianos se encontraron ante un dilema. ¿Qué aspectos de la ley Mosaica y las tradiciones judías deberían obedecer los cristianos gentiles? Los apóstoles se reunieron y discutieron el asunto en el concilio de Jerusalén (Hechos capítulo 15). La decisión fue, “Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre” (Hechos 15:19-20). La observancia del sábado no fue uno de los mandatos que los apóstoles juzgaron necesario de imponer a los creyentes gentiles.

Un error común en el debate sobre “guardar” el sábado es el concepto de que era un día dedicado a la adoración. Algunos cultos y grupos sostienen que Dios requiere que el servicio de la iglesia sea celebrado el sábado, el día de reposo. Eso no es lo que ordenaba el mandamiento sobre el día de reposo. El mandamiento sobre el día de reposo era que no se debía trabajar en ese día (Éxodo 20:8-11). En ninguna parte de la Escritura, se ordena que el sábado sea un día para la adoración. Sí, los judíos en el Antiguo y Nuevo Testamento, y aún en los tiempos modernos, ocupan el sábado como un día de adoración, pero esa no es la esencia del mandamiento sobre el día de reposo. En el Libro de Hechos, siempre que se menciona que una reunión era en el día de reposo, se trata de una reunión de judíos, no de cristianos.

¿Cuándo se reunían los primeros cristianos? Hechos 2:46-47 nos da la respuesta, “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”. Si había un día en que los cristianos se

reunían regularmente, este era el primer día de la semana (nuestro domingo), no el día de reposo (nuestro sábado) (Hechos 20:7; 1 Corintios 16:2). En honor a la resurrección de Cristo el domingo, los primeros cristianos observaban el domingo, no como el “día de reposo cristiano,” sino como un día de especial adoración y glorificación a Jesucristo.

El Principio de la Corrección

Proverbios 27:5-6

⁵ Mejor es reprensión manifiesta

Que amor oculto.

⁶ Fieles son las heridas del que ama;

Pero importunos los besos del que aborrece.

Mateo 18:15

Y si tu hermano peca, ve y repréndelo a solas; si te escucha, has ganado a tu hermano.

2 Timoteo 3:16

Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia,

2 Timoteo 4:2

Predica la palabra; insiste a tiempo {y} fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción.

Apocalipsis 3:19

Yo reprendo y disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepíentete.

La Doctrina de la Justificación

La enseñanza de la justificación por fe es lo que separa el cristianismo bíblico de todos los otros sistemas de creencias. En cada religión, y en algunas vertientes de lo que se llama "cristianismo", el hombre trabaja su camino hacia Dios. El hombre es salvo sólo en el cristianismo verdadero y bíblico, como resultado de la gracia por medio de la fe. Sólo cuando nos volvemos a la Biblia, podemos ver que la justificación es por fe y no por obras.

La palabra justificado significa "pronunciado o tratado como justo". Para un cristiano, la justificación es el acto de Dios que no sólo perdona los pecados del creyente, sino que le aplica la justicia de Cristo. La Biblia afirma en varios lugares que la justificación sólo viene a través de la fe (por ejemplo: Romanos 5:1; Gálatas 3:24). La justificación no se obtiene a través de nuestras propias obras; por el contrario, estamos cubiertos por la justicia de Jesucristo (Efesios 2:8; Tito

3:5). El cristiano, al ser declarado justo, es por lo tanto liberado de la culpa del pecado.

La justificación es una obra completa de Dios y es instantánea, a diferencia de la santificación, que es un proceso continuo de crecimiento por el cual nosotros nos parecemos más a Jesús (el acto de "ser salvos", 1 Corintios 1:18; 1 Tesalonicenses 5:23). La santificación se produce después de la justificación.

Las 5 "SOLAS" – Conceptos Bíblicos

1) Sola Scriptura - "solo por medio de la Escritura"

Sola Scriptura significa que la Palabra de Dios es la autoridad final e inspirada por el Espíritu Santo, por consiguiente, es la única fuente de autoridad, y que es accesible para todos, es decir, que es capaz de ser entendida con claridad, y se puede auto-interpretar por medio de ella misma, esto significa que la Biblia no necesita interpretación fuera de ella misma.

2) Sola Fide - "Solo por la fe Dios salva"

Sola Fide significa que la justificación (interpretada en la teología Cristiana como "ser declarado justo por Dios", y se asume que significa "salvación") se recibe sólo por la fe, sin ninguna mezcla ni necesidad de hacer buenas obras para salvarnos.

3) Sola Gratia - "solo por la gracia"

Sola gratia significa que la salvación viene sólo por la gracia divina o gracia de Dios; es decir, por un "favor inmerecido", no como algo que el pecador haya conseguido por sus propios méritos.

4) Solo Christo - "solo a través de Cristo"

Solo Christo significa que Jesucristo es el único mediador entre Dios y el hombre, y que no hay salvación por medio de ningún otro.

5) Soli Deo Gloria - "la gloria solo para Dios"

Soli Deo Gloria significa que toda la gloria es sólo para Dios, ya que toda la Trinidad trabaja al unísono para llevar la salvación a cada persona. No cada persona acepta el regalo de la salvación, pero Dios le da oportunidad a cada persona de escogerla o no. Dios es el que inicia y nosotros los que aceptamos.